Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1968)

Rubrik: Península arábica

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 04.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

III. COMUNIDADES ISRAELÍS EN LOS PAÍSES ÁRABES

En 1968, el CICR ha proseguido su acción en favor de los miembros de las comunidades israelís, apátridas o nacionales, establecidas en ciertos países árabes.

El CICR se preocupó particularmente de la situación de los 230 detenidos civiles judíos egipcios o apátridas, internados en la capital egipcia. A pesar de sus reiteradas gestiones, el delegado del CICR no fue autorizado a visitarles. En cambio, pudo encargarse de transmitir mensajes familiares entre los prisioneros y sus familias que estaban en el extranjero, pudiendo también entregar paquetes y medicamentos.

En Siria, el CICR mantiene el contacto con las tres comunidades israelís de Damasco, de Alep y de Kamichlié, formadas de nacionales.

5. PENÍNSULA ARÁBIGA

Norte del Yemen

En 1968, la acción del CICR en la parte del Yemen que está controlada por los monárquicos tuvo como principal finalidad la asistencia médica a los heridos y enfermos.

La reanudación de las hostilidades entre las Fuerzas monárquicas y republicanas en el Sur del desierto de Jauf, en diciembre de 1967, había provocado un súbito aumento del número de heridos. Como la mayoría de ellos eran intransportables, el CICR envió entonces a un equipo médico a Jihanah, cerca de las zonas de combate.

En enero de 1968, en vista de la amplitud de las necesidades que le habían sido señaladas por sus delegados, el CICR decidió intensificar su acción en el frente monárquico para crear un pequeño lazareto quirúrgico. La evolución de la situación militar y las dificultades de orden técnico debían obstaculizar la realización de este proyecto.

El 21 de marzo, el puesto de Jihanah sufrió un primer bombardeo: el personal del CICR no fue herido, pero dos guardas yemenitas fueron gravement heridos. La reserva de medicamentos, de víveres y de carburante fue además completamente destruída.

En abril, el equipo médico se separó en dos grupos y creó un segundo puesto de campaña, con la intención de instalar un establecimiento quirúrgico debajo de las rocas. Pero este proyecto tuvo que ser abandonado, pues el lugar previsto fue bombardeado el 21 de mayo.

A finales de junio, el personal médico no pudo ser reemplazado porque las vías de comunicaciones entre la base operacional de Najran y Jihanah, se encontraban momentáneamente bajo el control de las tribus disidentes. Los dos médicos cirujanos y uno de los enfermeros del equipo de relevo que había sido previsto, fueron entonces transferidos a Aden, donde reemplazaron al equipo quirúrgico del CICR. Uno de los estudiantes de medicina fue destinado al dispensario de Najran, mientras que el segundo estudiante ayudado por un enfermero puso en actividad un ex puesto médico del CICR en Omara.

Como la situación fue restablecida, el CICR reanudó su actividad médica en Jihanah a principios del mes de octubre.

A finales de año, el CICR tenía en el Yemen monárquico a dos médicos cirujanos, a un médico anestesista y a tres enfermeros. Este equipo ha tratado por término medio de 60 a 70 casos postoperatorios hospitalizados, de 20 a 30 casos médicos y ha practicado unas diez operaciones quirúrgicas por día. Para realizar su misión, este personal disponía de un edificio, donde se podía hospitalizar a los heridos, así como de un dispensario médico. El equipo quirúrgico, aunque era reducido, fue suficiente para llevar a cabo operaciones de primer socorro.

A pesar de que habían sido tomadas todas las disposiciones de seguridad, las condiciones de trabajo han seguido siendo difíciles y peligrosas. A lo largo del año, un enlace por radio mantuvo un contacto cotidiano entre el equipo médico del CICR sobre el terreno, la base operacional de Najran, la delegación general en Yedda y el CICR en Ginebra.

República Árabe del Yemen

La reanudación de las hostilidades entre las Fuerzas monárquicas y republicanas tuvo igualmente como resultado el hecho de crear una situación crítica en Sana. En enero de 1968, los violentos combates que se desarollaron en los alrededores de la capital, y los bombardeos a los que ésta fue sometida, hicieron numerosas víctimas entre la población civil.

Delante de esta agravación de la situación, el CICR lanzó un urgente llamamiento a los beligerantes, invitándoles a respetar los preceptos fundamentales de los Convenios de Ginebra.

Asistencia médica. — En la misma época, el Gobierno de la República Árabe del Yemen solicitó la ayuda del CICR en vista de la carencia de personal consecutiva a los acontecimientos. En efecto, era imposible garantizar los cuidados a los heridos en los hospitales.

El CICR transmitió este llamamiento a unas diez Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, cuya mayoría se declararon dispuestas a proporcionar equipos quirúrgicos.

Paralelamente, el Comité envió sobre el terreno a un delegado médico en la persona del Dr. Middendorp, con el fin de que examinara la situación. A su regreso de misión, el Dr. Middendorp confirmó la necesidad de una asistencia médica, pero puso igualmente de relieve que la situación militar en la zona de Sana no permitiría garantizar, en este momento, la seguridad de los equipos quirúrgicos previstos: las gestiones emprendidas por él para conseguir la neutralización del mayor hospital de la ciudad, bajo la responsabilidad del CICR, habían tropezado con el rehuso del Gobierno.

El CICR renunció entonces provisionalmente a enviar estos equipos, pero rogó a las Sociedades Nacionales que enviaran a Sana socorros médicos de primera urgencia. Varias de estas Sociedades (sobre todo la Cruz Roja Búlgara, la Cruz Roja Alemana en la República Democrática de Alemania, la Cruz Roja Húngara y la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS) hicieron llegar importantes socorros a los hospitales de Sana, sea directamente sea por mediación del CICR.

En cuanto al mismo CICR, realizó diferentes envíos entre ellos diez estuches quirúrgicos y un lote de muletas para heridos.

A principios de abril, la situación general se había modificado considerablemente y el CICR opinó que estaba en condiciones de atender la demanda del Gobierno de la República Árabe del Yemen. Después de haber informado a las Sociedades Nacionales del cambio de la situación, les rogó que enviaran a Sana al personal quirúrgico que se habían declarado dispuestas a proporcionar.

La Cruz Roja Alemana en la República Democrática de Alemania y la Cruz Roja Checoslovaca delegaron cada una a un cirujano. Estos dos médicos, que operaron en el hospital donde eran tratados los heridos de guerra, fueron reemplazados a principios de julio por un equipo de la Cruz Roja Húngara. Esta Cruz Roja se encontraba todavía allí a finales de 1968.

Inválidos de guerra. — En el mes de mayo, el Ministro de la Salud del Yemen republicano solicitó la colaboración del CICR en favor de unos 150 inválidos de guerra.

Después de esta petición, el Comité delegó a Sana a un experto médico, el Dr. Middendorp, con la misión de examinar los casos de invalidez y para establecer un programa de asistencia. De acuerdo con las Autoridades, el Dr. Middendorp propuso la creación en Sana de un taller de prótesis, cuya instalación sería confiada a dos técnicos ortopédicos quienes se ocuparían de proporcionar los aparatos a los inválidos así como de formar a algunos jóvenes yemenitas para que después estuvieran en condiciones de ocuparse ellos solos del funcionamiento del taller.

El CICR se declaró dispuesto a organizar esta acción proyectada cuya duración debía ser de un período de 4 a 6 meses. Inició numerosas gestiones ante las Sociedades Nacionales para conseguir los técnicos y el material necesarios a la realización de este proyecto, pero desgraciadamente las Sociedades Nacionales no pudieron proporcionar la colaboración esperada. El proyecto no ha sido abandonado y el CICR busca otros medios propios a su realización.

Reuniones de familias. — Durante el mes de mayo, el CICR organizó la evacuación, fuera del Yemen, de 75 miembros de la familia real yemenita. Estas personas estaban internadas en Sana y en Taiz desde 1962, fecha en la que principiaron las hostilidades.

Esta acción, realizada a petición de las Autoridades republicanas, necesitó largas negociaciones con las Autoridades de los países del caso. Fue terminada el 7 de septiembre.

Acción de socorro. — Después del aumento de los combates en las cercanías de Sana, en octubre, el CICR organizó una acción de urgencia en favor de los niños necesitados de la capital. Aprovechó de que podía disponer de un avión noruego que había participado en el puente aéreo de Biafra, e hizo llegar un primer envío de socorros a la capital el 12 de noviembre de 1968. Siete toneladas de leche y dos toneladas de queso, donativo de la Confederación Suiza, fueron transportadas desde Ginebra hasta Sana. Los delegados del CICR recibieron el avión a su llegada y establecieron inmediatamente un plan de distribución. Los beneficiados con esta acción fueron la Maternidad, los niños hospitalizados, tres escuelas primarias con 4200 niños y la sección de tuberculosos del gran hospital.

A finales de 1968, el CICR preparaba el transporte por mar de otros nuevos envíos de productos lácteos, con el fin de garantizar la continuidad de esta acción de socorro.

Arabia del Sur

ADEN

Asistencia médica. — En el mes de noviembre de 1967 (poco antes de que el Yemen del Sur se declarara independiente), Aden había sido el teatro de graves disturbios. En tanto que el número de los heridos aumentaba, los hospitales se habían encontrado bruscamente faltos de personal a causa de la salida de las Fuerzas británicas. La situación era particularmente alarmante en materia quirúrgica, puesto que no quedaba más que un solo cirujano para tratar 500 casos hospitalizados, cuya mitad eran casos quirúrgicos. Solicitado por las Autoridades locales (británicas y yemenitas), el CICR había enviado sobre el terreno, sucesivamente, a dos equipos quirúrgicos reclutados en Suiza.

El nuevo Gobierno se encontró, en enero, en la imposibilidad de reconstituir sus propios servicios de sanidad y el CICR decidió proseguir su acción de urgencia. Con el fin de asegurar el relevo de

su personal médico, lanzó un llamamiento a las Sociedades Nacionales. Las Cruces Rojas de Rumania y de Bulgaria pusieron a su disposición a dos cirujanos, los cuales actuaron en Aden hasta finales de mayo.

En esta fecha el CICR consideró que la situación se había normalizado y que, en adelante, consistía en una asistencia técnica a largo plazo. Es por esto, que con la intención de poner un término a su acción de urgencia, el CICR rogó a las Agencias especializadas de la ONU y al Gobierno de la República Popular del Yemen del Sur que previnieran el relevo de su equipo quirúrgico.

Pero, como comprobó que sus gestiones no habían dado resultados concretos y teniendo en cuenta la persistencia de los disturbios y la carencia en personal médico, el CICR mantuvo finalmente su misión quirúrgica hasta finales de 1968, gracias a la colaboración de los médicos reclutados por las Cruces Rojas de Rumania y de Bulgaria. Por otra parte, la OMS aceptó reembolsar al CICR los gastos sufridos durante el último trimestre de 1968.

Paralelamente a su acción quirúrgica, el CICR ha proporcionado al hospital de Aden, en 1968, socorros médicos de primera urgencia. En cuanto a la Cruz Roja Rumana, envió a finales de año diez cajas de medicamentos y material quirúrgico.

Actividad en favor de los detenidos. — Después de numerosas gestiones emprendidas por el Jefe de la Misión del CICR, Sr. Rochat, la delegación de Aden fue autorizada a reanudar su actividad en favor de los detenidos en la República Popular del Yemen del Sur. Los días 7 y 8 de octubre, los delegados del CICR pudieron visitar a los 200 civiles internados en la cárcel de Mansura. Se ocuparon no solamente de las condiciones de la detención, sino también de la situación de las familias de los prisioneros, con el fin de acudir en su ayuda si era del caso.

6. EUROPA

Europa Central

Reagrupación de familias separadas y visitas familiares. — De conformidad con la Resolución XIX de la XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja, el CICR ha proseguido, en 1968, su acción